



La neurociencia social como herramienta del trabajo social: una nueva perspectiva

Social neuroscience as a tool for social work: a new perspective

A neurociência social como ferramenta para o trabalho social: uma nova perspectiva.

Karina Alexandra Vargas-Nuñez ^I

kvargas0389@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-7450-5990>

Eulalia Dolores Pino-Loza ^{II}

ed.pino@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4630-7409>

Correspondencia: kvargas0389@uta.edu.ec

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 23 de mayo de 2022 * **Aceptado:** 12 de junio de 2022 * **Publicado:** 15 de julio de 2022

- I. Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- II. Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.

Resumen

La presente investigación se realizó con el objetivo de relacionar la neurociencia con el Trabajo Social, específicamente se estudió la neurociencia social que abarca aspectos que son estudiados con profundidad y se relacionan directamente con el Trabajo Social como la empatía, compasión, autorregulación, autoconcepto, autoestima, entre otros, permitiendo generar una propuesta en la que se aprovechen y desarrollen estas habilidades que ayudarían de una manera significativa en las intervenciones de los Trabajadores Sociales en sus diferentes ámbitos, este estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y una rigurosa investigación teórico descriptiva de tipo documental, a través de esta investigación se pudo constatar lo primordial que sería para los Trabajadores Sociales tener un conocimiento más profundo de esta disciplina cuyo propósito es comprender al ser humano y su conducta desde su sistema biológico hasta la influencia del medioambiente para saber qué aspectos son importantes para su autorrealización y prosperidad, puntos claves para los trabajadores sociales pues desde la profesión siempre se ha buscado la independencia y empoderamiento de las personas.

Palabras Clave: Neurociencia social; cerebro; Trabajo Social; intervención.

Abstract

The present investigation was carried out with the objective of relating neuroscience with Social Work, specifically social neuroscience was studied, which covers aspects that are studied in depth and are directly related to Social Work such as empathy, compassion, self-regulation, self-concept, self-esteem, among others, allowing the generation of a proposal in which these skills are taken advantage of and developed that would significantly help in the interventions of Social Workers in their different fields, this study was developed through a qualitative approach and a rigorous descriptive theoretical investigation of documentary type, through this investigation it was possible to verify how essential it would be for Social Workers to have a deeper knowledge of this discipline whose purpose is to understand the human being and his behavior from his biological system to the influence of the environment to know what aspect They are important for their self-realization and prosperity, key points for social workers, since the profession has always sought the independence and empowerment of people.

Keywords: social neuroscience; brain; Social work; intervention.

Resumo

A presente investigação foi realizada com o objetivo de relacionar a neurociência com o Serviço Social, especificamente a neurociência social foi estudada, que abrange aspectos que são estudados em profundidade e estão diretamente relacionados ao Serviço Social, como empatia, compaixão, autorregulação, autoconceito, autoestima, entre outros, permitindo a geração de uma proposta em que essas competências são aproveitadas e desenvolvidas que auxiliariam significativamente nas intervenções dos Assistentes Sociais em suas diferentes áreas, este estudo foi desenvolvido através de uma abordagem qualitativa e um rigoroso investigação teórica descritiva do tipo documental, através desta investigação foi possível verificar o quão essencial seria para os Assistentes Sociais ter um conhecimento mais profundo desta disciplina cuja finalidade é compreender o ser humano e o seu comportamento desde o seu sistema biológico até a influência do ambiente para saber qual aspecto são importantes para sua autorrealização e prosperidade, pontos fundamentais para o assistente social, pois a profissão sempre buscou a independência e o empoderamento das pessoas.

Palavras-chave: neurociência social; cérebro; Trabalho social; intervenção.

Introducción

La neurociencia se está imponiendo como la mejor alternativa para llegar a comprender al ser humano, además tiene altas expectativas de aclarar diversos fenómenos aún llenos de incógnitas, el ser humano se ha convertido en un sujeto cerebral desde sus experiencias sensoriales básicas hasta la compleja cultura que ha creado con el tiempo. (Vidal, 2019) sin embargo la neurociencia necesita conectar con diferentes disciplinas para su progreso, ya que para comprender quién es el hombre en un sentido más profundo, se debe tener un trabajo colaborativo con ciencias no experimentales como pueden ser las corrientes de corte humanista. (Coelho de López, 2017)

El ser humano es un ser social que requiere de capacidades y habilidades para sobrevivir, la cognición social ayuda a regular su comportamiento para relacionarse con su entorno, cuando se crean relaciones sociales se obtiene información en la cual se aprenden patrones neurocognitivos que influyen en los pensamientos, emociones y relaciones interpersonales por eso es importante estudiar los aspectos de la cognición social, para formar ambientes de aprendizaje que mejoren y potencien las habilidades neurocognitivas y la misma cognición social. (Román, 2020). Es así que la mayor parte de la vida del ser humano es definida por el tipo de interacción que tenga con los

demás, el relacionarse socialmente es una capacidad que de verse afectada podría desencadenar varios trastornos neuropsiquiátricos como puede ser el trastorno del espectro autista (TEA) y el trastorno de ansiedad social que están definidos por anomalías en las habilidades sociales. (Holmes, 2019)

El ambiente que rodea al ser humano llega a cambiar y afectar a sus sistemas interiores como principalmente el cerebro, la neurociencia social se ha convertido es una disciplina que está en el auge de investigación para muchos científicos, pues relaciona la interacción social con el funcionamiento del cerebro .La neurociencia social es valiosa por su potencia y creatividad de crear caminos que para comprender al ser humano a un nivel integral, cada ser vivo tiene un funcionamiento estructural dinámico con principios de integración , cooperación , sociabilidad, la neurociencia social propone el reconocimiento del otro , y que existan una sensibilidad por el sufrimiento y gozo de cada ser (Mazorco, 2019)

El cerebro tiene un papel importante cuando se habla de la vida social, los tipos y tipificaciones ideales surgen en la interacción social y permiten a los humanos compartir los modelos tanto de lo subjetivo, perceptivo y de lo que comprender de su alrededor, estos modelos se disputan, pero facilitan el discurso humano y la acción social y son adaptables al facilitar la interacción con otros cerebros. (Kelly, Kriznik , Kinmonth, & Fletcher, 2018), el cerebro es como un plástico que se adapta a cualquier circunstancia, puede cambiar su misma estructura y función, pues cada segundo está en continuo cambio y se adapta, aprende y crece, sin embargo, el cerebro no funciona como un punto único y no se le puede atribuir todas las funciones humanas a un lugar específicamente de este órgano. (Grané & Forés, 2019)

La neurociencia se ha convertido en una solución para una gran parte de problemas de salud sin embargo existe la duda ante otros problemas que enfrenta el mundo y que son incluso más riesgosos que una enfermedad neurológica, entre ellos: el vacío existencial, el subdesarrollo de la psique humana, la violencia, la inequidad, la pobreza, problemas que se les atribuye a las Ciencias Sociales y sin embargo estás aun no son reconocidas por tratar con esta complejidad de situaciones (Puentes, 2009) de aquí surge el Trabajo Social como una oportunidad de poder aportar con sus conocimientos y de formar parte de las diciplinas que trabajan en conjunto con la neurociencia.

La comprensión del ser humano ha mejorado gracias a las contribuciones de la neurociencia que en la actualidad tiene su aplicación en los problemas sociales, manifestaciones del comportamiento y condiciones humanas, ámbitos que pueden aportar conocimientos psicosociales importantes en

las intervenciones de los trabajadores sociales dada la esencial laboral que se ejerce en esta profesión. (Sánchez M. , 2016) , la neurociencia social aporta visiones profundas de la empatía , autorregulación , autocopio ,autoestima , emociones , entre otros , que son de vital importancia en la profesión del Trabajo social.

Un Trabajo Social que es transdisciplinario y holístico debe ahondar la dimensión de las emociones cuando es momento de problematizar y producir estrategias para intervenir y así poder ver esas necesidades insatisfechas más allá de las carencias materiales o desigualdades para que el factor cultural y subjetivo tomen mayor importancia y potencien cambios verdaderos de liberación y cambio (Giménez, Pavón, & Rico, 2014), la formación de competencias académicas no es lo único relevante en el proceso educativo sino también las competencias y habilidades socioemocionales por que favorecen el buen desempeño y compromiso con el ejercicio profesional, se debe visualizar a los escenarios universitarios como escenarios sociales pues el aprendizaje se genera individualmente y como un resultado de la interacción que se desarrolla entre las personas que componen estos escenarios , las contribuciones que la neurociencia podría orientar a la creación de políticas, planes y programas en la educación superior, que redunde en una transformación de la sociedad en general, en tanto se puede garantizar la formación de profesionales con competencias cognitivas, afectivas y sociales capaces de transformar su realidad. (Barrios & Gutiérrez, Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva, 2020)

El objetivo de este artículo es dar a conocer la importancia que tiene la neurociencia social para el trabajo social, tanto académicamente como profesionalmente, haciendo un recorrido teórico de cada uno de los aspectos claves que se relacionan directamente con la profesión , se ha enfatizado el rol del trabajo social de manera general en alguno de sus ámbitos , la neurociencia aportaría muchas ventajas como tener un conocimiento más profundo del cerebro y de los aspectos esenciales para un buen comportamiento tanto del individuo como de su entorno y así conseguir tener futuros profesionales más capacitados y cuyas intervenciones se desarrollen de una manera más segura, eficaz y adecuada.

Revisión de la literatura

Las neurociencias son una integración de disciplinas que tienen el propósito de estudiar el sistema nervioso haciendo énfasis en el desarrollo del cerebro y la relación con el comportamiento humano (Gago & Elgier, 2018), la neurociencia en la actualidad está explicando aspectos básicos del ser

humano como la conciencia , emoción o curiosidad e incide en que el cerebro cambia y se adapta durante toda la vida y las personas aprenden diferente por que el cerebro cambia de una persona a otra (Blanco, Miguel, García, & Martín , 2017)

La neurociencia cognitiva social ofrece conocimientos importantes como: la percepción social, Teoría de la Mente, Empatía., Comprensión del sí mismo que abarca aspectos como el reconocimiento y reflexión de sí mismo, Autorregulación social y a la vez la Interacción con el mundo social que permite abordar las actitudes, prejuicio, aceptación y rechazo social, toma de decisiones sociales. entre tantos otros aspectos que aún no son investigados y que permitirían seguir comprendiendo al ser humano desde su composición neurobiológica en interacción constante con el medio. (Escudero, 2019). Para el Trabajo Social las siguientes habilidades de la neurociencia Social que profundizamos a continuación son indispensables.

La empatía ha sido considerada como una parte crucial en la profesión del Trabajo Social sin embargo su aprendizaje no se contempla aún en la malla curricular de la profesión y no se da suficiente valor a la parte afectiva y emocional en la academia (Castillo, 2016) por otra parte, en la investigación de Minguela & Munuera (2019) la empatía no solo es una habilidad básica que deben poseer los trabajadores sociales sino uno de los pilares y requisitos básicos que marque la diferencia con las demás profesiones.

La empatía es mucho más que ponerse en el lugar del otro, es sentir su dolor, es un atributo humano indispensable en muchos aspectos de la vida pues contiene componentes afectivos, cognitivos, conductuales y morales. Los estudiantes empáticos poseen capacidades afectivas más fuertes y son capaces identificar y comprender las emociones de los demás y aprecian las preocupaciones de otra persona. (Ratka, 2018). Los descubrimientos de la neurociencia demuestran que el cerebro humano está programado para la empatía, cuando existe el entendimiento de cómo se está sintiendo alguien más, ocurre un proceso en el que el cerebro lo asocia con experiencias pasadas para después dar instrucciones motoras que actúen, hay una activación de la región orbito-frontal, que podría estar vinculado al análisis que la persona realiza para distinguir si algo es correcto o incorrecto. Esta región también se relación con una de recompensa lo cual indicaría que existe una motivación moral para hacer lo correcto. (Mercadillo, 25 de enero de 2019)

La compasión va mucho más allá de la empatía, mientras que la empatía permite comprender cuál es la situación del otro, la compasión sobrepasa eso, dirigiéndose no solo a entender sino también a actuar para disminuir el sufrimiento humano. (Sánchez J., 2017)

Ha existido una falsa dicotomía entre hacer justicia y obrar en beneficio de quien nos ha hecho daño. Sin embargo la justicia y la compasión no son contrarias; es necesario eliminar la venganza para poder reconocer en las personas sus aflicciones y así compartir la fragilidad humana que todos compartimos (Eslava, 2019) , la compasión viene a ser un acto constructivo , un proceso consciente y reflexivo que abarca habilidades interrelacionadas como la empatía, bondad, paz, permite convivir, compartir y sobre todo cuidar , todo ello comienza desde uno mismo , pues la primera persona que se beneficia de la compasión es quien la experimenta. (Quezada & Reynoso, 2020)

El estado de la compasión ha sido estudiado por la neurociencia dando a conocer que cuando una persona experimenta compasión la actividad de la corteza prefrontal derecha que está vinculada a los estados de ánimos negativos, se apacigua, mientras que la corteza prefrontal izquierda en la que se vincula la empatía, amor maternal y otros sentimientos se activa. (Labath, 04 de agosto de 2016)

La importancia de la compasión está en cómo los seres humanos son capaces de dejar de tener pensamientos egoístas y pensar individualmente a tener la capacidad de reconocer el dolor ajeno y atender las necesidades que expresan las demás personas, el concebir el dolor ajeno, hace a las personas más sensibles.

La percepción es un proceso más complejo pero perfecto que se desarrolla en cada ser humano y ofrece las capacidades que son necesarias para supervivir, sin embargo, cada individuo tiene vivencias completamente diferentes y por ello las interpretaciones sobre su alrededor varían de una persona a otra, es así como se generan diferentes conductas.

La relación con otros pasa por un proceso de cómo los percibimos y esta percepción está influenciada socialmente. consciente y automáticamente, es así que las reacciones emocionales tienen un fundamento cognitivo social y, por ende, pueden modificarse. (García A. , 2020). El estudio de la percepción es un elemento indispensable, por que ayuda a comprender como el ser humano conoce su mundo interno y externo, como lo relaciona con su aprendizaje y como se desarrolla su comportamiento (Sánchez N. , 2019)

La percepción que la persona tiene de sí misma es significativa, el autoconcepto es la respuesta a la identidad del individuo que permite comprender el comportamiento humano y aclarar más la manera de como la persona se llega a socializar y puede controlar o no otras áreas que se relacionan con sus necesidades y motivaciones. (Vaz, 2015)

El autoconcepto es una estructura mental que se proyecta desde el nacimiento de una persona hasta su juventud, la conformación del autoconcepto se ve influida por las primeras personas que cuidan al infante, y es la familia con la que se da el primer acercamiento social por lo que si el ambiente esta fortalecido de aceptación, no es conflictivo, existe aprobación y afirmación, el niño construirá una imagen positiva de sí mismo y podrá tener la capacidad de enfrentar retos con mayor seguridad y confianza en sí mismo. (Quesada & Rivera, 2018)

El concepto que tiene una persona de sí misma predomina en la manera que aprecia a las demás personas, los objetos y sucesos, el autoconcepto tienen una participación importante en la conducta y en las experiencias de la persona, no es estático cada persona va desarrollando su autoconcepto, su propia imagen a través de sus vivencias (Roa, 2017)

Si una persona tiene un buen autoconcepto identificará con facilidad los problemas, dando soluciones apropiadas, un control interno y externo de los problemas ayuda a gestionar de una mejor manera las emociones, el autoconcepto viene influido por el exterior, desde el núcleo familiar, he ahí la importancia de educar y entrenar esta parte tan fundamental del ser humano y evitar un mal autoconcepto que podría desencadenar conductas agresivas y/o violentas

El desarrollo del autocontrol, autoestima y auto instrucciones es importante para obtener un entrenamiento del autoconcepto, al desarrollar el autoestima la persona genera una valoración positiva de sí mismo y crea la capacidad de poder transformar los pensamientos negativos en pensamientos positivos, un autocontrol significa proponerse metas realistas y lograr dominar y regular la conducta a la vez que la persona comprende las normas, las acepta y las cumple, las auto instrucciones se dan en forma de órdenes a uno mismo para la regulación autónoma de la propia conducta. (Fernández, 2018)

Cuando la persona se quiere, se valora, tiene confianza y respeto por sí misma, así como una gran capacidad y habilidad de poder resolver problemas está generando su autoestima, el llegar a estimarse uno mismo de una manera positiva, es dar lo mejor de cada uno y poder alcanzar la felicidad (Salguero & García, 2017)

La autoestima es una necesidad primordial para el ser humano, que además es un aporte esencial para el proceso de vida porque es necesario para un desarrollo sano y para la supervivencia, la autoestima es el resultado de un constante conocimiento de uno mismo que al final se convierte en un logro individual. (Pérez, 2019)

El autor Fros (2016) relaciona la autoestima con una búsqueda de aprobación que las personas tienen, es decir cuando se tiene la necesidad de ser reconocidos por los logros los cuales deben ser validados por la sociedad para que la persona se sienta satisfecha y motivada y satisfaga esa búsqueda de aprobación que se mencionaba antes, no es una novedad que a través de la aceptación de los demás se quiera afianzar la autoestima

Conocerse a sí mismo es el primer paso, valorarse es el siguientes para conseguir fortaleza y confianza ante los problemas que se interpongan en la vida de cada perrona, el tener amor y confianza en uno mismo es la clave para poder avanzar en la vida que estará llena de desafíos para el ser humano pero que son posibles de superar.

La autorregulación se basa en la autogeneración de las acciones, pensamientos sentimientos que el ser humano maneja para lograr objetivos y metas de una manera equitativa, mediante el punto de vida cognitivo-social, la visión de la autorregulación consta de tres fases: autoobservación (auto monitorización), auto juicio y auto reacción. (De la fuente, 2017)

La autorregulación es vital para el ser humano porque a través de ella se demuestra cuanto control se tiene con las emociones, las acciones y pensamientos propios, si la persona es capaz de controlar todos estos aspectos se está permitiendo abrir un camino para el logro de sus metas y objetivos, así como también a tener éxito y tomar daciones que tengas resultados.

La empatía, compasión, percepción, autoconcepto, autorregulación, son términos que llevan al ser humano a tener valores ya mencionados como la solidaridad, el respeto, la confianza entre otros, y es el conjunto de todo esto lo que ayuda de una manera significativa para construir una cultura de paz, que comienza en el espacio interior de uno mismo, no la podemos encontrar fuera si no la tenemos dentro, implica Transformación individual, desarrollo de la conciencia una nueva forma de pensar, sentir, ver, comprender y actuar que nos lleva a trascender, encontrar la bondad de vida, convertirnos en seres humanos con abundancia interior anclados en nuestra esencia, entonces reflejaremos lo que somos y cada idea, acto o servicio, pequeño o grande será para construir un mundo mejor. (Pino, 2013) . Una cultura de paz se establece con principios éticos y morales a nivel universal, es un largo proceso de acción que tiene el propósito de introducir en la mente de las personas la fuerza que conlleva la paz. Se ha convertido en un desafío la educación en cultura de paz y formación ciudadana dado que se deben analizar los diversos componentes como una manera de transformar la sociedad para lograr que el ser humano encuentre maneras que permitan solucionar los conflictos sin violencia (Rojas, 2018)

La ventaja más significativa que ofrece la paz es que es percibida, sentida, conocida y pensada por cada ser humano y por eso se puede decir que todos los seres humanos tienen una idea de paz en sus pensamientos y que así se transforman en un enorme potencial que permite construcción de la cultura (Hernández, Luna, & Cadena, 2017). Para una convivencia social pacífica un derecho inevitable es la paz, ya que significa la ausencia de guerra, de violencia, es considerada un valor del ser humano para su plena realización, la paz es el respeto a la vida, es desarrollo social, construir una cultura de paz es aprender a convivir armoniosamente con el otro, la persona debe saber que está rodeada de una sociedad complicada y multicultural y que por ello es importante lograr cambios significativos en la sociedad a partir de este pilar fundamental. (Acevedo & Báez, 2018) La parte emocional de las personas juega un papel importante en la generación de un ambiente sano, de una cultura de paz, las emociones están inmersas en la vida de cada persona, el conocer como las emociones se manifiestan es importante para tener un control de nosotros mismos.

Por eso convivir armónicamente en sociedad obliga a los ciudadanos que tengan una autorregulación emocional a la hora de procesar sus acciones en el entorno social, de la misma manera se influye en el reconocimiento del otro como una persona con igual condición de derechos, puede mantener bajo control las emociones e impulsos conflictivos es tener autocontrol y manejar adecuadamente los sentimientos impulsivos y emociones conflictivas (Rodríguez & Zapata, 2019) Conocer cómo se manifiestan las emociones y como se producen desde diversos sentimientos es importante tanto para profesionales como para estudiantes porque saben la posibilidad que hay de poder administrar las emociones con la ayuda del manejo de la inteligencia emocional, específicamente las dimensiones del auto conocimiento y autocontrol o auto regulación(términos ya mencionados antes) que se relacionan en el lóbulo frontal, el mismo que se encarga del juicio, control de impulsos y planificación (Benavidez & Flores, 2019)

La literatura científica sobre los efectos del apoyo social en la salud es también muy consistente. Los datos confirman una y otra vez que las personas que tienen más y mejores redes de apoyo social tienen un riesgo menor de sufrir muerte y enfermedad que las personas que no las tienen, el apoyo social como la percepción de que uno es querido, valorado y parte de una red social. Esta definición dirige lo sustantivo del apoyo social hacia la familia y los amigos, resaltando los aspectos emocionales del apoyo. Pero el apoyo emocional que nos proporciona la familia y los amigos hace referencia a un tipo específico de emoción positiva apenas estudiada por la literatura neurocientífica: el amor. (Vila, 2017) . El desarrollo de habilidades socioemocionales desafía los

escenarios educativos, laborales y sociales y los avances de las neurociencias dan evidencia del vínculo entre cognición y emoción. (Barrios & Gutiérrez, 2020). Un profesional que asiste a personas todo el tiempo combate con las emociones del usuario, pero también con sus emociones además de las equivalentes a su profesión por eso la inteligencia emocional ayuda al desarrollo de habilidades socioemocionales que facilitan a la persona conocer con facilidad lo que siente o quiere sentir y a la vez que pueda manejar sus emociones para poder adaptarse de manera correcta a su contexto

Los intercambios que ha habido entre la neurociencia y las ciencias sociales enriquecen el conocimiento para un desarrollo evolutivo que tiene las complejas relaciones humanas, la compatibilidad existente entre las personas como entes independientes y el punto de vista anatómico funcional se con el sentido de colaboración y cooperación, como puntos claves en las relaciones humanas. El Trabajo Social abarca las diversas y complejas relaciones que hay entre la persona y su alrededor, los fenómenos socio-culturales, es una ciencia que tiene como propósito lograr el desarrollo pleno de las potencialidades de la persona, mejorar la calidad de vida de la persona y realizar prevención a los niños, los trabajadores sociales son agentes de cambio para la persona, familia, comunidad y sociedad.

Fue con Mary Richmond con quien se dio un primer acercamiento al trabajo social de caso, ella sostuvo que el servicio social de casos individuales debe haber una comprensión y acción tanto directa como indirecta sobre la mentalidad de los usuarios para que se pueda mejorar sus relaciones de vida y para que puedan desarrollar su personalidad, esta comprensión mentalidad una mentalidad profunda de la estructura innata de la persona y de cómo el ambiente influye en la misma. (Richmond, 1922)

Así mismo Mary Richmond veía fundamental la comprensión del individuo y conocer sus características personales, comprender factores peligrosos y los recursos y cómo influyen en el medio social, que haya una acción directa entre la mente del trabajador social y sobre la del cliente, es decir la influencia personal; el trabajador social debe alcanzar a reabrir significaciones que proporcionen el mejoramiento de las relaciones sales pero saber cómo es la personalidad en el presente del individuo y que es lo que incide para que sea de esa manera, por eso se debe buscar la comprensión de la individualidad y el entorno social la vez (García, y otros, 2015)

El trabajo social individualizado se considera un proceso educativo y social en el que la persona puede llegar a superar sus problemas y necesidades a través de sus destrezas, fortalezas y

habilidades, el trabajador social aplicará sus conocimientos para que el usuario logre reconstruirte creativamente, tener fortaleza, flexibilidad para finalmente actuar por si solo y lograrse proyectar autónomamente su futuro. El trabajo social de caso o individual trata de generar la dependencia de la persona y motivar a la superación, es decir lograr que la superación tenga autonomía, lo que hace el trabajador social es facilitarle mecanismo que le ayuden a empoderarse de su vida, a valerse por sí mismo para que pueda afrontar los problemas que tiene tanto a nivel personal como con la sociedad

Después del caso social surge un modelo que se centra de una manera más profunda en las interrelaciones humanas que las delimita a los estados de dependencia emocional y privación comunicativa como un resultado de las experiencias vitales , es el modelo psicosocial de Hamilton que tiene el propósito de mejorar la adaptación y ajuste social del cliente con énfasis en el equilibrio de sus factores internos y externos ya que estos siempre se verán influenciado por las costumbres, cultura y oportunidades de su contexto , por lo que el objetivo en esta intervención será proporcionar servicios prácticos que despierten las fuerzas psicosociales de la persona para que participe energéticamente en el manejo de recursos para solucionar sus problemas mediante sus propias habilidades (Richmond, 1922)

El trabajo social sistémico tiene una función clara que es potenciar las capacidades, habilidades y recursos propios que la persona tiene para que sea ella mismo quien logre superar sus problemas y tareas vitales, de esta manera al eliminar sus obstáculos tanto individuales como sociales y fortifica la igualdad y justicia social, el profesional pone énfasis en la importancia que tiene la familia en el desarrollo de la personalidad del sujeto. En otras palabras, el Trabajador Social se centra en las interacciones (influencias, comunicaciones) entre individuos y sistemas de recursos, actores sociales etc., que brinden servicios y recursos de manera eficaz, de acuerdo al problema social determinado con la finalidad que el usuario logre alcanzar una satisfacción biopsicosocial (Abello & Gallego, 2007)

El Trabajo Social aporta a la mediación, un enfoque que se basa tanto en los sentimientos como en las emociones de los usuarios, y se trabajan principalmente con las fortalezas y debilidades de ambas partes en conflicto, y de esta manea también se ven envueltos los valores personales como la empatía, la tolerancia, el respeto así mismo (García T. , 2015). La resolución de conflictos busca maneras constructivas, educativas y saludables de llegar a una solución, y de ninguna manera se

buscan culpables, es todo lo contrario por que se lucha por que las relaciones se fortalezcan y se mantengan y así contribuye al alcance de una cultura de paz y equidad (Ovalle, 2016)

En el contexto actual los trabajadores sociales tienen que desarrollar dos roles: el rol de apoyo donde se visualiza la importancia de desarrollar funciones de acompañamiento, orientación, promoción de la autonomía y empoderamiento de la persona, siendo este último aspecto el verdadero artífice del cambio. El trabajador Social capacita a la persona para que sea promotora de su propia vida y tenga la capacidad de superar adversidades presentes y futuras. El rol mediador donde los actores sociales tienen la necesidad de que los profesionales del Trabajo Social apliquen un reivindicativo (García & Sotomayor, 2017)

Intervenir en situaciones de conflicto y desarrollar procesos de cambio mediante la investigación ,diagnóstico, intervención, gestión, evaluación y sistematización de conocimientos y experiencias en cada caso es la misión que tiene los trabajadores sociales , para eso se necesita ver , entender y actuar en el contexto real a través de un trabajo interdisciplinario y desde varios enfoques para logara sus funciones , en el siglo XXI, el Trabajo Social está en un proceso de actualización que le permite ser una profesión competente y responder a las demandas sociales a través de un desarrollo de la sociedad y del individuo . (Álava, Rodríguez , & Parraga, 2017)

Resultados

La neurociencia es interesante para el Trabajo Social por que es importante conocer el papel del cerebro en las emociones y en el comportamiento humano, para poder modificar los problemas tanto individuales como sociales, entender mejor a un individuo y al mundo complejo y ampliar los conocimientos del ser humano de sí mismo (Fombuena, 2020)

La empatía, el acercamiento al otro y hasta la bondad son características de la práctica del Trabajo Social, tanto la salud como el bienestar son dos posibilidades en la formación especializada en Trabajo Social , por eso el trabajo social debe conocer los avances de la neurociencia por que cambia la concepción actual que existe acerca de los procesos mentales implicados en el comportamiento humano y sus bases biológicas y por lo tanto en las relaciones sociales y las potenciales transformaciones de la realidad que tanto se problematizan , lo social debe relacionarse a la percepción , conciencia , decisiones, , a la unión de cuerpo-mente y espíritu (Pavón & Chávez, 2020)

Discusión

El Trabajo Social es una disciplina científica que interviene en la sociedad en varios niveles, las ideas vertidas desde la neurociencia social se inclinan hacia una perspectiva en donde el individuo o los individuos tienen un repertorio de opciones referente hacia su entorno, estas ideas pueden complementarse de ambas ciencias debido a que el propósito de la intervención sería conseguir personas saludables y sociedades prósperas.

Tanto la Disciplina de Trabajo Social como de la Neurociencia Social, tienen puntos de vista similares el cual es el bienestar y el desarrollo de las personas y de las comunidades en general, con una actuación integral física, psicológica, emocional y social.

Surgen varias controversias, porque los descubrimientos de la neurociencia apuntan a que la dimensión trascendente en la que el ser humano es un sujeto de realidades intangibles se convertiría en fantasías; y entonces el ser humano dejaría de ser un misterio y se convertiría en un sujeto medible, cuantificable y observable que tiene su base en estructuras cerebrales y en las operaciones realizadas por éstas. (De los Ríos, 2019) , sin embargo el Trabajo Social gracias a su conocimiento y a la interacción continua con problemáticas sociales puede aportar a la neurociencia un mayor entendimiento los fenómenos que no tiene específicamente un lugar físico.

Propuesta

Se propone que en las intervenciones del trabajo social se apliquen los aspectos de la neurociencia social que la empatía, compasión, percepción, autorregulación, autocopio, autoestima de una manera profunda, se trata de generar estrategias de cada una de ellas para que los trabajadores sociales comprendan mucho más la conducta de la persona ante cualquier situación,

Es importante buscar soluciones ante las miles de problemáticas existentes pero es mucho más importante que la persona logre desarrollar adecuadamente su autonomía, que logre ser dueña de su propia vida mediante cualidades y habilidades propias, cada aspecto que abarca la neurociencia social ayuda a comprender el porqué de la conducta del ser humano y como su alrededor juega un papel crucial, el cambio debe darse desde el individuo, de nada servirá solucionar problemas si no se soluciona primero la manera en la que la persona percibe su entorno, la manera en la que se ve a sí misma, si una persona es capaz de autorregularse, de generar empatía, compasión, de tener una

percepción buena de sí misma y de tener un auto concepto y autoestima apropiados, esa persona logrará afrontar y superar los problemas con facilidad y no creará un ambiente de conflictos al contrario generará paz, si esta perspectiva se fuera aplicando con mayor rigor poco a poco se iría formando una sociedad con más valores, empoderada, autónoma, que es lo que se busca desde el Trabajo Social,

En la carrera de Trabajo Social, es importante profundizar los aspectos que nos definen y que nos diferencian de muchas otras disciplinas. Si en la universidad se abordasen todos los aspectos desarrollados con anterioridad de una manera profunda, se podría tener a estudiantes más comprometidos con la profesión, más motivados y con habilidades y valores dignos de la profesión de Trabajo Social, la interrogante es como la academia se está asegurando de que los futuros profesionales conozcan el verdadero significado de que es empatía, compasión, ética, etc., lo que yo soy como profesional es lo que yo transmito a las personas, no puedo solucionar problemas ajenos si no soluciono los míos primero, no puedo buscar que las personas sientan empatía si yo no soy empático, el profesional debe ser el primero en tener todas estas habilidades y capacidades para poder transmitirlos, no se da lo que no se tiene, ahí la importancia de que desde la academia se profundice mucho más estos aspectos que nos ofrece la neurociencia social. Los trabajadores sociales buscan, mejorar la calidad de vida de las personas, son los profesionales que atienden conflictos día a día, y que no cesan en buscar alternativas, soluciones, en gestionar para conseguir sus objetivos, esta profesión es extraordinaria por que actúa en todos los niveles de la sociedad, con el único propósito de generar bienestar y lograr el desarrollo de la persona, ampliar sus conocimientos y generar más estrategias de intervención ayudaría significativamente y se lograría mucho más de lo que ya se ha logrado en esta profesión.

Conclusiones

La relación existente entre el Trabajo Social y la neurociencia es evidente, estas dos disciplinas requieren conocer el papel del cerebro para comprender la conducta humana y por lo tanto los problemas individuales y sociales, pues existe la influencia mutua de la vida cotidiana de la persona y su funcionamiento cerebral.

Las relaciones saludables y equilibradas entre los seres humanos en materia de intercambios de carácter cognitivo y social influyen directamente en la mejora de la calidad de vida, el Trabajo Social sitúa a la persona en el centro de la intervención profesional para potenciar sus capacidades,

satisfacer sus necesidades y sobre todo eliminar los desafíos personales y del medio social para avanzar en el desarrollo humano, potenciando la igualdad de oportunidades y la justicia social de toda la ciudadanía.

El Trabajo social es una profesión que promueve el cambio social y su desarrollo a través del fortalecimiento y liberación de las personas, interviene para que las personas desarrollen todas sus potencialidades y puedan ser capaces de enfrentar y resolver cada obstáculo y problema por sí mismas, es importante que el trabajo social incorpore nuevos conocimiento para lograr que sus principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad se desarrollen en su totalidad.

El objeto de estudio del Trabajo Social es la interrelación del ser humano con el entorno mediante el estudio de la neurociencia social nos permite adentrarnos en las señales ambientales y nuestra percepción de esas señales -lo que pensamos acerca de lo que nos pasa- son los elementos que determinan nuestro comportamiento celular y la forma en que nuestros genes se expresan (un mismo gen o modelo puede expresar miles de variantes) conocimiento que nos permitiría realizar un abordaje más completo y sanador con nuestros clientes.

Agradecimientos

Gracias al personal que hace posible la edición de la Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora puesto que da la posibilidad de crecer en cuanto a la producción científica dentro del ámbito del Trabajo Social , a la Universidad Técnica de Ambato, a la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y sobre todo a la carrera de Trabajo Social por la posibilidad de ampliar nuestros conocimientos y desarrollar nuestras aptitudes y habilidades para conseguir nuestra excelencia profesional y poder dar soluciones a las problemáticas de nuestro entorno para el bien social de nuestro conocimiento , motivando a los estudiantes a realizar investigaciones científicas y enriquecer su conocimiento .

Referencias

1. Acevedo, A., & Báez, A. (2018). La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el postconflicto. *Reflexión Política*, 20(40), 68-80. doi: <https://doi.org/10.29375/01240781.3455>

2. Álava, L., Rodríguez, L., & Parraga, G. (2017). El perfil profesional de los trabajadores sociales del siglo XXI. *Revista: Caribeña de Ciencias Sociales*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/04/trabajador-social-pefil.html>
3. Barrios, H., & Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(1), 363-382. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100363>
4. Barrios, H., & Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. *Estudios Pedagógicos*, 46(1), 363-382. doi:<https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100363>
5. Benavidez, V., & Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Wimb Lu*, 14(1), 25-53. doi:10.15517/WL.V14I1.35935
6. Blanco, J., Miguel, V., García, C., & Martín, P. (2017). Neurociencia y Neuropsicología educativa. MINISTERIO DE EDUCACION CULTURA Y DEPORTE - EDUCAC.
7. Castillo, A. (2016). La enseñanza y el aprendizaje de la empatía para el trabajo social (tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid). Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/36915/>
8. Coelho de López, F. (2017). Neurociencia: un encuentro posible con la psicología humanística. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(1), 58-66. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/280/28056725006/html/index.html>
9. De la fuente, J. (2017). Autorregulación y procesos de aprendizaje. *Aula Magna 2.0*, 1-4. Obtenido de <https://cuedespyd.hypotheses.org/files/2017/06/AULA-MAGNA-2.0-autorregulaci%C3%B3n.pdf>
10. De los Ríos, M. (2019). Aproximación filosófica a los debates actuales en neurociencias el problema de la identidad y su repercusión social. *Medicina y ética: Revista internacional de bioética, deontología y ética médica*, 30(1), 213-224. Obtenido de <http://publicaciones.anahuac.mx/bioetica/article/view/433/274>

11. Escudero, J. (2019). Neurociencia cognitiva social: el abordaje de la sociedad desde el funcionamiento neurocognitivo. *Psicogente*, 22(42), 1-2. doi:<https://doi.org/10.17081/psico.22.42.3547>
12. Eslava, S. (2019). Los límites del odio: la compasión de Odiseo en *Áyax* de Sófocles. *Nova tellus: Anuario del Centro de Estudios Clásicos*(37), 25-48. doi:<https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2019.37.1.804>
13. Fernández, L. (2018). Autoconcepto, autoestima y expectativa La importancia de las experiencias interacciones en el aula. *Campus Educación Revista Digital Docente*, 14-18.
14. Fombuena, J. (2020). *El Trabajo Social y su acción profesional*. Nau Llibres. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=f_kAEAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
15. Fros, F. (2016). Gestión de la autoestima en las organizaciones. Quitándole ambigüedad y brindando nitidez a los fundamentos de nuestras relaciones humanas. *Palermo Business Review*, 73-92. Obtenido de https://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/pbr12/PBR_13_05.pdf
16. Gago, L., & Elgier, Á. (2018). Trazando puentes entre las neurociencias y la educación. Aportes, límites y caminos futuros en el campo educativo. *Psicogente*, 21(40), 476-494. doi:<https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3087>
17. García, A. (2020). Percepción emocional: sociología neurociencia afectiva. *Revista mexicana de sociología*, 82(4), 835-863. doi:<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.4.59209>
18. García, M., & Sotomayor, E. (2017). El rol del profesional del Trabajo Social en una coyuntura de crisis: oportunidades de la adaptación a un contexto cambiante. *Trabajo Social Global – Global Social Work. Revista de Investigaciones en Intervención social*, 7(12), 47-68.
19. García, P., García, R., Esnaola, M., Curieses, I., Álvarez, D., & Millán, R. (2015). El trabajo social en Mary Richmond. Fundamentación de su teoría. *Trabajo Social Hoy*(74), 17-34. doi:<http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2015.0002>

20. García, T. (2015). Mediación y su utilidad en el Trabajo Social (tesis de grado. Universidad de La Laguna). Repositorio institucional RIULL. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2486/MEDIACION+Y+SU+APLICACION+AL+TRABAJO+SOCIAL.pdf;jsessionid=60D5BA4E27C1B01D47CB90F8B3525FD7?sequence=1>.
21. Giménez, A., Pavón, P., & Rico, M. (2014). Lo emocional y lo espiritual en el Trabajo Social. Una aproximación holística al campo profesional. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*(74), 1-9. Obtenido de <http://www.margen.org/suscri/margen74/gimenez.pdf>
22. Grané, J., & Forés, A. (2019). Los patitos feos y los cisnes negros. Resiliencia y neurociencia. Plataforma Editorial.
23. Hernández, I., Luna, J., & Cadena, M. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172. doi:<https://doi.org/10.19053/01227238.5596>.
24. Holmes, A. (2019). The neuroscience and genomics of social behavior. *Genes, Brain and Behavior*, 18(1), 1-3. doi: <https://doi.org/10.1111/gbb.12551>
25. Kelly, M., Kriznik, N., Kinmonth, A., & Fletcher, P. (2018). The brain, self and society: a social-neuroscience model of predictive processing. *Social Neuroscience*, 14(3), 266-276. doi:<https://doi.org/10.1080/17470919.2018.1471003>
26. Labath, L. (04 de agosto de 2016). El cerebro y la compasión. Obtenido de <https://asociacioneducar.com/cerebro-compasion>
27. Mazorco, J. (2019). La simpatía y la relación con el otro: Aportes de la neurociencia social. *Ibanasca*, 2(2), 14-36. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12313/1877>
28. Mercadillo, R. (25 de enero de 2019). Contribuciones desde la neurociencia social para el desarrollo de la cultura de paz (ponencia). De sinapsis, ensambles y sistemas dinámicos. Obtenido de <https://www.c3.unam.mx/noticias/noticia84.html>

29. Minguela, M., & Munuera, P. (2019). El empowerment desde el emprendimiento social: el caso de los estudiantes del grado trabajo social. *Revista Lasallista de Investigación*, 16(2), 67-76. doi:<https://doi.org/10.22507/rli.v16n2a6>
30. Ovalle, E. (2016). El rol del trabajador social en los procesos de resolución de conflictos del centro de mediación del organismo judicial samayac, suchitepéquez (Tesis de grado. Universidad Rafael Landívar). Repositorio institucional. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2016/04/06/Ovalle-Eva.pdf>.
31. Pavón, P., & Chávez, N. (2020). Trabajo Social Holístico Volviendo al Ser. Fundación La Hendija.
32. Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en Psicología*(41). Obtenido de <http://www.alternativas.me/30-numero-41-febrero-julio-2019/190-autoestima-teorias-y-su-relacion-con-el-exito-personal>
33. Pino, E. (2013). La dimensión social de la universidad del siglo XXI creación del programa de aprendizaje-servicio en la Universidad Técnica de Ambato (tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid). Repositorio institucional UCM. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/22393/>.
34. Puentes, P. (2009). Neurociencia social. *Psicogente*, 12(22), 268-269. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552354001>
35. Quesada, N., & Rivera, L. (2018). fortalecimiento del Autoconcepto para mejorar el clima de Aula en estudiantes del curso 801 de la Institución Educativa Distrital Villas del Progreso (tesis de maestría. Universidad Libre). Repositorio institucional Unilibre. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/16002>.
36. Quezada, M., & Reynoso, C. (2020). Activismo y compasión: estrategias para el autocuidado en personas defensoras de derechos humanos en México. *Carta Económica Regional*, 4(2), 107-131. doi:<https://doi.org/10.32870/cer.v0i126.7750>
37. Ratka, A. (2018). Empathy and the Development of Affective Skills. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 82(10), 1140-1143. doi:<https://doi.org/10.5688/ajpe7192>

38. Richmond, M. (1922). El caso social individual. Russell Sage Foundation. Obtenido de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000029.pdf>
39. Roa, A. (2017). El educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativas*(44), 241-257. Obtenido de <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/210>
40. Rodríguez, A., & Zapata, E. (2019). Autocontrol. *Revista Educación*, 43(2). doi:<https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.30068>
41. Rojas, E. (2018). La cultura de paz y su importancia en el proceso de formación ciudadana en el contexto educativo colombiano. Varona. *Revista Científico Metodológica*(66). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382018000300021
42. Román, F. (2020). Neurociencia social en el aula bases neurocognitivas para la interacción social. En L. Molins, & I. De la Vega, *El ágora de la neuroeducación: la neuroeducación explicada y aplicada* (págs. 79-92). Ediciones Octaedro, S.L. Obtenido de <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2019/10/17007-Agora-neuroeducacion.pdf>
43. Salguero, N., & García, C. (2017). Autoestima, educación emocional y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes en las instituciones educativas. *Boletín Redipe*, 6(5), 84-92. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6132729>
44. Sánchez, M. (2016). El impacto de los avances neurocientíficos en la profesión del Trabajo Social presente y propuestas de futuro. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*(57), 7-18.
45. Sánchez, N. (2019). Sensación y percepción: una. *Generación de contenidos impresos*(12), 1-31. doi: <https://doi.org/10.16925/gcnc.11>.
46. Vaz, A. (2015). Lo que un buen autoconcepto puede hacer por nosotros. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatria de enlace*(116), 47-56. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5288543>

47. Vidal, F. (2019). Todo a "la neuro"una cocina autodestructiva. Arxiu d'etnografia de Catalunya: Revista d'antropologia social(20), 233-251. doi:<https://doi.org/10.17345/aec20.233-251>
48. Vila, J. (2017). Neurociencia afectiva: Entre el corazón y el cerebro. Universidad de Granada. Obtenido de https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/42748/B-032-066_7.pdf?sequence=1&isAllowed=y

© 2022 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).